

CUIDADOS INICIALES

Tras la aplicación, el revestimiento requiere un tiempo de curado para alcanzar su resistencia final.

- Secado al tacto: 2–4 horas.
- Secado completo: 24–48 horas.

Durante este período se recomienda evitar el contacto directo, la acumulación de polvo o la realización de tareas que puedan ensuciar o marcar la superficie.

MANTENIMIENTO DIARIO

- Limpiar regularmente con un paño suave ligeramente humedecido para eliminar polvo o suciedad superficial.
- En caso de manchas, puede utilizarse jabón neutro diluido.
- No emplear productos químicos agresivos, disolventes ni limpiadores abrasivos.
- Evitar impactos o rozaduras con objetos duros que puedan dañar la textura del acabado.

LIMPIEZA OCASIONAL

- Utilizar un paño húmedo o una esponja no abrasiva, con agua y, si es necesario, una pequeña cantidad de jabón neutro.
- Si la superficie presenta acumulación de suciedad, usar un cepillo de cerdas suaves, humedecido ligeramente.
- En exteriores, se puede aplicar agua a baja presión, evitando el exceso de fuerza que pueda erosionar el revestimiento.

MANTENIMIENTO PERIODICO

- La frecuencia dependerá de la ubicación (interior/exterior), el entorno (urbano/rural) y el tipo de uso del espacio. Como referencia general, se recomienda realizar una limpieza profunda una o dos veces al año.
- El mantenimiento regular no solo ayuda a conservar la estética natural del acabado, sino que también garantiza la durabilidad del revestimiento y su capacidad de transpiración.
- Ten en cuenta que las superficies más texturadas pueden requerir una limpieza más frecuente, ya que tienden a retener más polvo o suciedad.